



La apuesta del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO)

Envejecimiento Activo y Relaciones Intergeneracionales

Texto | **Antonio Martínez Maroto** [*Jefe del Área del Plan Gerontológico Estatal, IMSERSO, Ministerio de Sanidad y Política Social*].

El Envejecimiento Activo, cosa de todos

En el año 2002, la Organización Mundial de la Salud (OMS) lanzó su propuesta de marco político para el envejecimiento activo, que se ha convertido en uno de los documentos de referencia obligada a la hora de hablar de qué significa envejecer de modo activo. Alexander Kalache, por entonces responsable del Programa Global de Envejecimiento de la OMS, y uno de los principales artífices de dicho marco político, ha explicado más tarde que el planteamiento de la OMS “proporciona una guía para el diseño de políticas de envejecimiento activo multisectoriales que aumenten la salud y la participación de la población mayor al tiempo que aseguren que las personas mayores tienen la seguridad, la protección y el cuidado adecuados cuando precisen de ayuda” (Kalache, 2007: 33). Concebido así, el envejecimiento activo debería permitir a las personas “desarrollar su potencial para el bienestar físico, social y mental a lo largo de su ciclo vital y participar en la sociedad de acuerdo con sus necesidades, deseos y capacidades” (Kalache, 2007: 37).

¿Dónde tiene cabida en un planteamiento como éste el tema de la intergeneracionalidad? Volvemos a recurrir a Kalache para obtener una respuesta: “El enfoque de la OMS sobre el envejecimiento activo también enfatiza que el envejecimiento

tiene lugar en contextos donde hay otras personas —amigos, compañeros de trabajo, vecinos y parientes—. Ésta es la razón por la que tanto la interdependencia como la solidaridad intergeneracional (un dar y recibir de doble sentido entre individuos y entre las generaciones mayores y las más jóvenes) son dos principios importantes del envejecimiento activo” (Kalache, 2007: 38).

Otro de los más reconocidos expertos mundiales en el tema del envejecimiento activo, el profesor Alan Walker, también ha reconocido de modo explícito su conexión con relaciones intergeneracionales: “El mantenimiento de la solidaridad intergeneracional es un factor importante en un enfoque moderno del envejecimiento activo. Este factor significa tanto equidad entre las generaciones como la oportunidad de desarrollar actividades que abarquen a las distintas generaciones. El envejecimiento activo es intergeneracional: se refiere al futuro de todos y no sólo al de las personas mayores. Todos somos parte



interesada en esta tarea porque todo el mundo quiere vivir una vida larga y saludable” (Walker, 2006: 85).

En definitiva, el envejecimiento activo es cosa de todos, y no sólo de las personas de más edad; de ahí la necesidad de introducir un enfoque intergeneracional.

¿Cómo fomentar el envejecimiento activo?

En consecuencia con lo anterior, el IMSERSO decidió, en el año 2005, añadir las relaciones intergeneracionales a su programa de trabajo para la prevención de las situaciones de dependencia y el fomento del envejecimiento activo de las personas mayores. Este programa quedó así compuesto por las cinco líneas de actuación siguientes, a ejecutar en colaboración con las Comunidades Autónomas:

- 1) Prevención y Promoción de la Salud.
- 2) Promoción cultural de los mayores y de sus valores entre la sociedad.
- 3) Apoyo a la Jubilación gradual y flexible.
- 4) Protección de los derechos individuales de las personas mayores.
- 5) Fomento de las relaciones intergeneracionales.

Éstas son las cinco dimensiones en las que se diseñan fundamentalmente las políticas sociales que conciernen al envejecimiento activo.

La incorporación al programa de trabajo de la última línea de actuación estuvo en consonancia con las conclusiones de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, celebrada en Madrid en abril de 2002. A este respecto, conviene recordar que en el Artículo 16 de la Declaración Política emanada de la Segunda Asamblea se decía lo siguiente: "Reconocemos la necesidad de fortalecer la solidaridad entre las generaciones y las asociaciones intergeneracionales, teniendo presentes las necesidades particulares de los más mayores y los más jóvenes y de alentar las relaciones solidarias entre generaciones" (Naciones Unidas, 2002: 4). Más en concreto, la Segunda Asamblea propuso las siguientes seis medidas tendientes a fortalecer la equidad y la reciprocidad entre las generaciones:

- a) Promover, mediante la educación pública, la comprensión del envejecimiento como una cuestión que interesa a toda la sociedad.
- b) Considerar la posibilidad de revisar las políticas existentes para garantizar que promuevan la solidaridad entre las generaciones y fomenten de este modo la cohesión social.
- c) Elaborar iniciativas dirigidas a promover un intercambio productivo y mutuo entre las generaciones, concentrado en las personas de edad como un recurso de la sociedad.
- d) Maximizar las oportunidades para mantener y mejorar las relaciones intergeneracionales en las comunidades locales, entre otras cosas, facilitando la celebración de reuniones para todos los grupos de edades y evitando la segregación generacional.
- e) Estudiar la necesidad de abordar la situación específica de la generación que tiene que ocuparse al mismo tiempo de sus padres, de sus propios hijos y de los nietos.



- f) Promover y fortalecer la solidaridad entre las generaciones y el apoyo mutuo como elemento clave del desarrollo social" (Naciones Unidas, 2002: 19-20).

Las cuestiones intergeneracionales han pasado a ocupar un espacio central en las nuevas propuestas acerca de cuáles deben ser las políticas de envejecimiento más adecuadas de cara a lograr que nuestras sociedades sean realmente para todas las edades. Y, como ya hemos aclarado en otro lugar (Sánchez y Maroto, 2007: 35), "la intergeneracionalidad, además de ser un elemento consustancial a lo humano y una meta ideal (mirando al horizonte de *una sociedad para todas las edades*) constituye un objetivo alcanzable mediante medidas concretas".

Medidas concretas para el desarrollo de la intergeneracionalidad

Pasemos ahora de las políticas y de las líneas de actuación a las acciones concretas. ¿Qué ha hecho hasta la fecha el IMSERSO en su afán de mejorar las relaciones intergeneracionales como instrumento de promoción de las oportunidades

de envejecimiento activo de las personas mayores? A continuación detallamos algunas de las acciones más relevantes ejecutadas.

En primer lugar, en septiembre de 2005 se fundó la Red de Relaciones Intergeneracionales. En la actualidad, esta Red cuenta con más 600 miembros tanto de España como de algunos países de América Latina; se trata de personas y entidades que, en diversa medida, están interesadas en colaborar de cara a la mejora de las relaciones entre las generaciones.

En el periodo transcurrido desde su creación, la Red, a través de su portal de Internet (www.imserso.redintergeneracional.es) ha puesto a disposición del público general y de los profesionales interesados 40 comunicaciones de periodicidad mensual, cerca de 100 documentos de interés, 30 fichas de experiencias concretas, más de 60 enlaces a páginas web, 45 imágenes y vídeos, varios boletines internacionales y centenares de noticias sobre intergeneracionalidad difundidas por los medios de comunicación. Y en definitiva ha creado un caldo de cultivo propicio para el desarrollo de programas concretos que de alguna manera están ya cambiando la vida de las personas mayores y de algunos jóvenes y niños.

Además de esta labor de información y difusión, la Red Intergeneracional se ha ocupado también de la formación a través de la organización de jornadas de trabajo y cursos sobre diseño, implementación y evaluación de programas intergeneracionales. Este esfuerzo ha dado como resultado diversas publicaciones entre las que destacamos el libro *La evaluación de los programas intergeneracionales*, editado por el IMSERSO, y el presente monográfico. Por supuesto, también hay que mencionar el curso "Actuaciones para promover las relaciones intergeneracionales",

Creo que participar en actividades con niños como en las que yo he participado...	Acuerdo	Desacuerdo
...consigue que las personas mayores sintamos que continuamos siendo útiles para los demás	97,9%	1,0%
...hace que las personas mayores nos sintamos mejor mentalmente	94,8%	3,1%
...hace que las personas mayores nos sintamos mejor físicamente	93,8%	2,6%
...aumenta la dignidad de las personas mayores	88,9%	8,9%

impartido en La Antigua (Guatemala), en octubre de 2008, fruto de la colaboración entre el IMSERSO y la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo, y que ha servido de inicio de la expansión de la Red Intergeneracional en América Latina.

Por otro lado, el IMSERSO ha financiado hasta la fecha, de modo pionero en España, la realización de dos planes de formación de gestores de programas intergeneracionales. En una primera fase, ejecutada entre enero y marzo de 2006, se impartieron ocho cursos de 60 horas de duración a un total de 162 personas. Y en el año 2008 se llevó a cabo una segunda fase de características similares a la anterior.

Por último, hay que hacer mención al capítulo de investigación, desarrollo e innovación, dentro del cual el IMSERSO ha subvencionado diversos proyectos dedicados tanto a la descripción, análisis y evaluación de los programas intergeneracionales que actualmente se desarrollan

en España como a la identificación de buenas prácticas en relaciones intergeneracionales en el ámbito nacional e internacional. Dos ejemplos nos pueden servir de muestra para valorar la importancia de la aportación de la investigación a la hora de ampliar nuestro conocimiento acerca de las relaciones intergeneracionales.

En el año 2008 el proyecto INTERGEN analizó 132 programas intergeneracionales en marcha en España, con una serie de conclusiones que están a disposición de quien las quiera consultar, pero que no podemos desarrollar aquí.

Por otro lado, este mismo proyecto recogió la impresión de personas mayores participantes en programas intergeneracionales acerca de cuál era el impacto que estas personas creían que esos programas tienen sobre su propio envejecimiento activo. Sólo algunas de sus respuestas aparecen reflejadas en el cuadro.

El 95,3% de estas personas mayores reconocieron que su participación en actividades intergeneracionales había conseguido que se sintieran más activas.

Un año más tarde, en 2009, el proyecto de investigación INTERGEN-PROF, que se ha centrado en el estudio de los procesos de profesionalización del trabajo realizado por los gestores de programas intergeneracionales, ha podido describir, por primera vez en Europa, cuáles deberían ser, desde el punto de vista de los profesionales y expertos implicados en el campo intergeneracional, las características del perfil competencial de dichos gestores.

En conclusión es imposible hablar de envejecimiento activo sin tener en cuenta la perspectiva intergeneracional. Las personas viven felices en una sociedad de todos y con todos. La interactividad entre generaciones es algo que es preciso trabajar en un principio, pero que puede aportar después con menos esfuerzo un gran potencial de actividad gratificante. No se puede concebir la creación del conocimiento práctico gerontológico sin tener en cuenta las relaciones entre todas las generaciones.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

KALACHE, A. (2007). The World Health Organization and Global Aging. En M Robinson, W. Novelli, C. Pearson y L. Norris (eds.), *Global Health & Global Aging* (pp. 31-46). San Francisco, CA: Jossey-Bass.

SÁNCHEZ, M. y MARTÍNEZ MAROTO, A. (2007) "El concepto de una sociedad para todas las edades", en Sánchez, M. (dtor.) *Programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades*: 16-36. Fundación "La Caixa", Barcelona. Disponible en: http://www.obrasocial.lacaixa.es/estudiossociales/vol23_es.html

WALKER, A. (2006) "Active ageing in employment: Its meaning and potential", *Asia-Pacific Review*, 13 (1), 78-93.

